

DISCURSO DE GRADOS

Universidad Autónoma de Occidente · Cali, 2026

Felipe Otoy Domínguez

Egresado UAO · Ingeniero Mecánico, Promoción 1986

Miembro del Consejo Superior · Comité Financiero

Especial saludo al Rector, directivos, profesores, familias y amigos. Y a ustedes, quienes se gradúan hoy de la UAO: **son los protagonistas de este momento.**

Antes de comenzar, los invito a hacer una pausa. Solo por un instante. Estén aquí, tomen consciencia de su presencia.

Miren las caras de quienes vinieron hoy con ustedes.

Y háganse esta afirmación en silencio:

¡Valió la pena!

Este día lo recordarán por siempre. No es solo el final de una carrera. Es la culminación de un proyecto, disfrazado de final, que hace parte de un sueño.

pausa

Hoy no voy a hablarles de mercados ni de tendencias globales. Voy a hablarles de la familia, del hogar donde me formé.

Mis padres fueron grandes emprendedores. Apenas se casaron, fundaron una fábrica — una fábrica de hacer bebés, de la cual soy el octavo de once hermanos.

En ese hogar siempre había ruido y movimiento; convivir era una condición de supervivencia, rodeada de amor, tolerancia, respeto y generosidad sin límites. Heredar ropa de mis hermanos mayores — a veces incluso de mis hermanas — no era opción: era ley.

De nuestros padres no recibimos riqueza material. Nos dieron algo que valoro y agradezco a diario: la vida, y una formación infundada en valores y principios para estar en este mundo. Nos enseñaron que el amor se hace grande cuando se comparte.

Les comparto los valores que adopté en casa y que entreno y practico cada día. Los llamo virtudes HAGAS:

Humildad · **A**mabilidad · **G**enerosidad · **A**legría · **S**ervicio

Han sido mi guía más profunda en los momentos más difíciles y los que me han hecho brillar en los más hermosos.

Quiero detenerme en la Alegría. No la alegría que depende de las circunstancias — esa se llama felicidad, es frágil y se rompe con el primer golpe real.

Les hablo de la alegría que nace de vivir en **admiración** por uno mismo y por las maravillas del mundo, en **agradecimiento** por la vida y por todo lo recibido, y en **esperanza**, como la convicción serena de que mañana puede ser mejor, de que el esfuerzo de hoy tiene sentido, aunque todavía no se vea el resultado.

Estudié medicina. Dos semestres extenuantes, apasionantes en algunos momentos y agotadores en otros. En algún punto tomé la decisión de cambiar de rumbo: lo que hacía no conectaba con mi propósito. **Fue una decisión honesta, difícil y liberadora, todo al mismo tiempo.**

pausa

Me cambié a ingeniería mecánica en la jornada nocturna, aquí, en la UAO, de la que soy orgulloso egresado desde 1986.

En el día trabajaba como aprendiz de mecánica en una empresa constructora, formándome como ingeniero y como líder, con un principio rector que nunca abandoné: **trabajar con las personas, no a través de ellas.**

pausa

Fueron 17 grandiosos años que me dieron las bases para, después, fundar FORSA, junto con mi hermano y tres amigos, con recursos limitados, pero con una convicción profunda de cumplir el sueño.

Pausa

Hace más de treinta años fundamos FORSA, una empresa dedicada al diseño, fabricación y venta de formaletas en aluminio para construir viviendas dignas. Exportamos nuestro sistema constructivo a más de treinta países, donde somos líderes reconocidos.

Pero, sobre todo, construimos sueños y proyectos de vida, para muchas personas, en el norte del Cauca,

región donde nacimos, y en São Paulo, Brasil, donde tenemos nuestra segunda planta.

pausa

A lo largo de estos años desarrollamos un estilo de liderazgo consciente, enfocado en las personas, que hoy les comparto porque les servirá en cualquier etapa de sus vidas. Lo resumo en tres palabras que parecen simples, pero que lo cambian todo:

El SER es la raíz, los valores, el carácter que se forja en casa y se templea en la adversidad.

El SABER es la savia, el conocimiento que nunca se detiene, que se renueva, se comparte y no ocupa espacio.

El HACER es el fruto, la acción concreta, el trabajo que dignifica y transforma sociedades.

Como en todo árbol, sin raíz profunda la savia no sube y el fruto no llega. El SER sostiene todo lo demás.

No se puede ser un buen profesional sin ser, antes, una buena persona.

pausa

La cultura que construimos en FORSA no nació en un documento. Nació en lo que hicimos cada día, cuando nadie nos estaba mirando.

Nació de confiar en las personas antes que en los procesos.

De no negociar el respeto por la dignidad de nadie.

De construir sueños que valieran la pena más allá de lo útil.

De servir de verdad, liderar con empatía, aguantar ante la adversidad y sentir orgullo de ser parte del mismo equipo.

Eso es lo que hace a FORSA diferente.

Pausa y despacio

Hace pocas semanas tomé una de las decisiones más serenas y difíciles de mi vida: **me retiré de FORSA.**

pausa

Treinta años construyendo. Treinta años apostando por las personas, por la dignidad de nuestro país, por el servicio, por no rendirse jamás.

Y llegó el momento de soltar.

No porque me faltara energía. No porque hubiera fracasado. Sino porque había triunfado en lo que más importa: dejar personas mejores que yo, con convicciones firmes, capaces de liderar sin necesitarme.

pausa

En FORSA aprendimos que las empresas crecen con procesos, pero solo trascienden cuando transforman personas.

Hoy esa cultura — construida sobre el respeto por las personas, la pasión, la perseverancia y el servicio — no me **necesita**. Y eso no me **entristece**: **me llena de orgullo. *Es el tiempo de otros.***

pausa

Hoy me voy tranquilo. Me voy agradecido con la vida. Y, sobre todo, me voy feliz.

pausa

Les voy a ser sincero sobre el mundo que les espera.

Vivimos tiempos de información excesiva y desorientación simultánea. La inteligencia artificial reescribe contratos y hace obsoletas habilidades que tomaron años construir. El mercado es apretado y la competencia es global. No voy a suavizarlo.

Pero hay algo que ningún algoritmo puede hacer por ustedes, y es lo más importante:

Ninguna máquina puede decidir quién quiere ser usted.

Esa pregunta sigue siendo completamente suya.

pausa

Lo que nos hace irremplazables no es la velocidad ni el dato: es mirar a alguien a los ojos y entender lo que siente. Es la humildad con que se corrige, la generosidad con que se relaciona, el carácter que lo identifica cuando nadie lo está evaluando. **Y, sobre todo, es la actitud — porque la actitud multiplica donde el conocimiento y las habilidades solo suman.**

pausa

El miedo es comprensible y muy mal consejero. No les pido que no lo sientan. Les pido que no los deje quietos. Úsenlo. Transfórmelo en preparación, en estudio, en acción.

El mundo que les espera no premia a los más inteligentes ni a los más afortunados: premia a quienes saben reponerse de las caídas — que las habrá — y a quienes aprenden más rápido de sus propios errores.

Arriésguense. Intenten. Caigan. Y vuelvan a levantarse.

Siempre, con esa alegría y esa certeza profunda que solo da el tener un sueño por cumplir.

pausa

Les dejo este regalo, es la sabiduría que ha guiado mi vida. No son reglas. Son invitaciones.

La seguridad y la confianza nacen de ser coherentes entre lo que sienten, piensen, dicen y hacen — ahí empieza la verdadera sabiduría.

Humildad profesional, acompañando el desarrollo de otros.

Trato digno y delicado, con cada persona, siempre, sin excepción.

Acepten el error como un tesoro. No le teman al error, témanle a repetirlo sin haberlo entendido.

Aprendan y sirvan con pasión, Así es como se hacen posibles las cosas extraordinarias.

Cero pereza, mucho entusiasmo y buen humor permanente para el camino de la vida.

Constancia en el propósito para hacer de sus sueños realidad.

Y por encima de todo..... Vivan en alegría.

No como consecuencia de lo que les pase, sino como decisión de todos los días.

Pausa

Tono íntimo

Antes de que terminemos, quiero pedirles que hagan algo aquí, en este momento, en esta ceremonia. No después. Ahora.

Volteen a mirar a quien vino hoy con ustedes. A quien los esperó, los apoyó cuando ustedes mismos dudaban. A quien ayudó a pagar una matrícula con un esfuerzo que quizás nunca terminaron de dimensionar. A quien les preparó la comida cuando era tarde y el parcial era mañana. A quien nunca preguntó si valía la pena, porque para ellos siempre valió. **¿Los ven?**

Pausa de 4 segundos

Hoy, al salir de aquí, ese es el primer abrazo que tienen que dar. No un abrazo por cumplir. Un abrazo de verdad, de esos que expresan lo que las palabras no alcanzan. Con los cachetes juntos. Con el tiempo que merece.

Los abrazos no se agotan — no hay ninguna razón para ahorrarlos.

Este título que reciben hoy es un privilegio de muy pocos en Colombia. Que ese privilegio no los haga más distantes, sino más comprometidos.

El mundo no necesita más personas exitosas que se olvidan de dónde vienen. Necesita personas que triunfen sin perder la humildad, que construyan sin destruir, que

lideren sin olvidar que el liderazgo es, ante todo, amor y servicio. **La grandeza no está en el cargo ni en el diploma. Está en el alma, en el SER.**

pausa

Adelante, graduandas y graduandos.

*El camino está listo para ser conquistado por cada uno
de ustedes*

*con optimismo, con fe, con el coraje de construir y de
soltar,*

*y con esa alegría profunda que nadie — ninguna
máquina,*

ninguna crisis, ningún gobierno — les puede quitar.

Muchas gracias.

Con admiración, gratitud y esperanza,

Felipe Otoy Domínguez